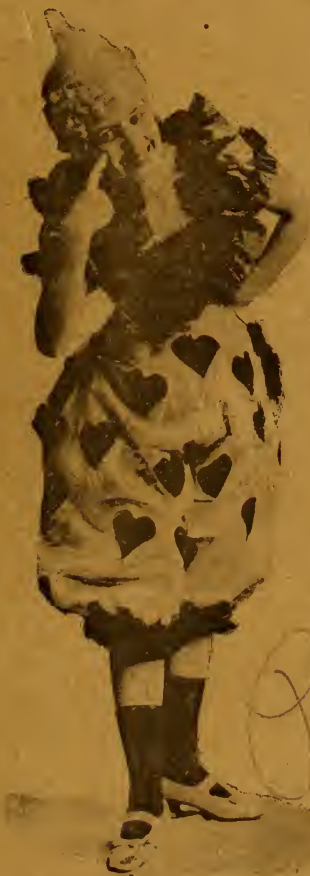


8363

EL PAYASO



Prieto

2
CLOTILDE PERALES

A mi querido amigo y
compañero. Don Carlos Alouso

Mamel Cabz

Buenos Aires. 14 Enero 1898

EL PAYASO

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y EN PROSA

Original de los señores

PRIETO, DIAZ Y CABA

MÚSICA DEL MAESTRO

ESTELLÉS



Estrenado en el teatro Apolo de Madrid con éxito extraordinario en la noche del 17 de Julio de 1894 y representada por primera vez en Buenos Aires en el teatro de la Comedia en el mes de Diciembre del mismo año.



REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
Pepita	<i>Sra. Perales</i>
Doña Baltasara	» <i>Galé</i>
Lucio	<i>Sr. Sanjuan E.</i>
Antoñito	» <i>Mèsejo</i>
El Alcalde de Somarra.	» <i>Caba</i>
El Director de la com-	
pañia ecuestre	» <i>Auderez</i>
Posadero	» <i>Sanjuan F.</i>
El Sastre de la compa-	
ñia ecuestre	» <i>Saúllo</i>
Un Acróbata	» <i>Zapater</i>
Mozo 1.^o	» <i>Coñches</i>
Mozo 2.^o	» <i>Medina</i>
Moza 1.^a	<i>Sra. Pilar.</i>

Coro general

La accion en Somarra.—Época actual.

Las indicaciones al lado del actor.

AL PRIMER ACTOR
y Director del Teatro de Apolo (1)

Manolo Rodriguez

Sus amigos y compañeros

Los Autores.

ACTO ÚNICO

Patio de una posada de pueblo. Al foro, tapia corrida que continua hasta cerrar la escena por la derecha. En segundo término derecha, portón. A la izquierda, casa con puerta y balcon practicables. En el ángulo que forma la tapia en el foro derecha, una mesa grande y en ésta un pellejo de vino adornado con flores y cintas to-cas de colores chillones. Varias jarras. Mesa con tintero, papel etc.

ESCENA PRIMERA

ALCALDE, POSADERO, CORO GENERAL
y *Murga municipal*

MÚSICA

- POSAD. Escuchar me pareció
la banda popular.
- ALCALD. Me choca que la diana
no haya *escomenzado* ya. (Se oye la gaita.)
- POSAD. Ya se oye la dulzaina
y el pueblo viene alegre.
á saludar á usted.
- ALCALD. Yo luego les convidaré.
- CORO. (Dentro.) ¡Viva Somarra,
el pueblo sin igual
que hoy á su santo
pretende festejar!
¡Viva el Alcalde
y viva *pa en jamás*,
porque fué siempre
muy *dino* y liberal! (Sale la banda municipal).
Ya que la fiesta *escomenzó*,

el divertirse es natural,
que nuestro Alcalde lo mandó
y ya sabéis que es muy formal.

¡Viva Somarra!

¡Viva!

Después de saludarle
hay que bailar.
En baile todo el mundo
sin más tardar. *(bailan.)*
Tienes un pelo, niña,
que el que lo corte
ya *tié* sogá *pal* pozo.
y aún *pue* que sobre.
Y un talle tienes, chica,
tan repequeño
que te abrazo y me sobran
deciocho dedos.
Y por zapatos
llevar *pués* los tinteros
del escribano.
Pa comparar
nos llevamos la fama
todos los mozos del lugar.

ALCALD. *(Hablando desde el balcón.)* Pueblo de Somarra,
os *reconozgo* y gracias por *too*, pero
veros, veros con la música á otra
parte y *golver* luego, *pa* *bebeisus* el
pellejo del Santo, que *mirailo* dónde
le *tentís*. He dicho.

Moz. 1.º ¡Viva el Alcalde!

Todos. ¡Viva!

CORO. *(Cantando.)* ¡Viva Somarra,
el pueblo sin igual, etc., etc.

(Vanse con la Murga.)

ESCENA II

ALCALDE, POSADERO, LUCIO.

HABLADO

LUCIO. *(Saliendo.)* Nada todavía. ¿Habrán recibido
mi telegrama? ¡Hasta los periódicos
se han retrasado hoy! ¡Eh! Parece que
viene gente. Disimulemos.

(Sac. un libro, se sienta cerca del portón y lee.)

ALCALD. (Saliendo de la casa con el Posadero.) ¿Conque está ya *concluto* el oficio *pa el Gobernaor*?

POSAD. Sí, señor.

ALCALD. A *velo*, á *velo*. (Leyendo.) «Excelentísima señora *Gobernaora* y Señor *Gobernaor*.» No, hombre, no: al *Gobernaor* le tienes que poner al revés.

POSAD. ¿Como al revés?

ALCALD. De cabeza.

POSAD. ¿El *Gobernaor* de cabeza?

ALCALD. ¡*Pus* claro! ¡*Pa* eso es *Gobernaor*!

POSAD. Las mujeres deben ir delante.

ALCALD. ¡Ca! El *Gobernaor* primero.

POSAD. Lo *mesmo* da.

ALCALD. «Con el *debto* respeto comunico á usías que hemos *empezao* ya las fiestas, que estamos muy divertíos, y que no ocurre *novedá*. *Antiyer* mataron de una *puñalá* al chico de Quico.»

LUCIO. (¡Qué borrico, y dice que no ocurre *novedad*!)

ALCALD. Hombre, no *tiés* gramática; Quico es con q.

POSAD. No, hombre; si fuera con *cu*, sería cuco.

LUCIO. ¡Ja, ja, ja!

ALCALD. Pues mira, es verdad. (Se vuelve y mira á Lucio.) Oye, ¿quién es éste?

POSAD. Un viajero que me cayó hace tres días. ¡Siempre está *leendo*!

ALCALD. ¡No me da buena espina!

POSAD. Ni á mi.

ALCALD. «Los *denlicuentes* están ya presos y adjunto se los remito á usía. Recibimos la ropa que nos mandaron usía y la señora de usía, y se repartió entre los pobres, por lo que damos gracias á usía por la ropa, y gracias á la *seña Gobernaora* por la ropa.»

LUCIO. Me parece mucha ropa.

POSAD. Y á mí también.

ALCALD. Quitale la ropa á la *Gobernaora*.

POSAD. Ya está. (Borrando.)

LUCIO, (¡Desnudaron á la pobre mujer!)
 ALCALD. Además *tiés* que *añidir* que las cose-
 chas así, así. La paja no me llena este
 año. Me parece floja. Los vinos re-
 gulares, los cueros..... ¡ah! ¡lo que es
 en cueros estamos *mu* mal!

LUCIO. (Lo creo.)

ALCALD. «Somarra á tantos de tal y cual, *afeti-
 símo* y ese, ese.»

POSAD. Está bien.

ALCALD. Yo me voy al ayuntamiento. ¡Ah! No
 me dejes marchar á los volatineros.

POSAD. ¡Que se han de ir!

ALCALD. (Mirando á Lucio.) ¡Demonche de hombre!
 (Vase por el portón)

LUCIO. ¡Y que eso sea un alcalde!

POSAD. (A Lucio) ¿Va usted á almorzar?

LUCIO. Sí; tomaré un pisco-labis y en seguida
 iré á recoger los periódicos si es que
 han llegado.

POSAD. Está bien. (¿Qué pajarraco será este?)
 (Vase Lucio á la casa.)

ESCENA III.

ANTOÑITO.

MÚSICA

ANTOÑ. Yo soy un joven escogidito,
 pero ando á veces muy derecho
 y á más de una mujer
 este contoneo
 la entusiasmó, sin ver
 del pie que cojeó.
 Modelo soy de picaronazos
 y ducho estoy en cuestion de abrazos.
 Un, dos y tres, cojito es.
 Así dirán, mas no hay temor,
 pues por mí están muertas de amor,
 y así, así, se van detrás,
 que al ver estos andares
 ya no cabe mas.
 Mi Pepa retrechera

su corazon me dió
 sin reparar siquiera
 en si era cojo ó no.
 Y todo es sin dudar
 porque yo al fin muy bien
 lo sé disimular.
 Soy un pillín
 y un seductor
 en estas cosas del amor.
 Y cuando yo
 las miro así,
 no hay más allá,
 ya están por mí,
 pues bien se ve,
 y no es pasión,
 que tengo una mirada
 que es un cañon.
 Y aunque soy cojito
 ando sin temor
 y á lo que yo siga
 siempre cojo yo,
 porque de seguro
 al verme así
 me dirán después, después,
 un, dos y tres,
 cojito, cojo es.

HABLADO

¿Habrá llegado ya mi Pepita? A ver si
 el Posadero me da razon.

ESCENA IV.

ANTOÑITO y LUCIO.

LUCIO. (Al salir tropieza con Antoñito) ¡Ay!
 ANTOÑ. ¡Don Lucio!
 LUCIA. ¡Antoñito!
 ANTOÑ. ¡Don Lucio!
 LUCIO. ¡Chist! Calla, no me nombres.
 ANTOÑ. ¿Como, usted por aquí?
 EUCIO. He venido á un asunto de mi profesion.
 A capturar á una tocaya tuya,
 ANTOÑ. ¿Cómo?

- LUCIO. Sí; á una coja que corría como un demonio. Una tomadora muy célebre por su lujo en el vestir. Tiene mucho dinero y muchas alhajas... ¡robadas! En fin, una ladrona eminente.
- ANTOÑ. ¿Y cómo siendo tan rica se dedica á robar?
- LUCIO. Por instinto. Como yo me dedico á prender ladrones. Cada cual para lo que nace.
- ANTOÑ. ¿Y consiguió usted?
- LUCIO. ¡Toma, ya lo creo! ¿Por qué me llaman á mi Ojo de gato?
- ANTOÑ. ¿Ojo de gato?
- LUCIO. Sí, como uno de los héroes de las novelas de Montepín. Es el apodo que me han puesto los de la curia. ¿Has leído tú «El fiacre número 13?»
- ANTOÑ. No.
- LUCIO. Pues ahí verás tú capturas originales. ¡Oh, qué Francia! ¡Qué policía! ¡Y qué novelas!
- ANTOÑ. ¡Qué novelero! ¿De modo que la Coja?
- LUCIO. ¡Cayó en mi poder!
- ANTOÑ. ¿Sí?
- LUCIO. La sorprendí en una casa de campo donde estaba reunida con otras amigas... ladronas también.
- ANTOÑ. ¿Y cómo?
- LUCIO. De una manera original. Me disfrazo de mendigo... entro... me doy á conocer y es tal el espanto que les infundo que se arrojan sobre mí...
- ANTOÑ. ¿Le hicieron cara?
- LUCIO. ¡Ca! Me la deshicieron á bofetadas. Me dieron...
- ANTOÑ. Una paliza en toda la extensión de la palabra.
- LUCIO. No, en toda la extensión del cuerpo. Pero las detuve y se las mandé á mi jefe entre dos subalternos.
- ANTOÑ. ¡Qué hazaña!

LUCIO. No la inventa mejor Montepín. Pero oye; y tú ¿á qué vienes á este pueblo?

ANTOÑ. (¡Esta es la más negra!) A... que... voy á... al pueblo de papá... á un asunto de papá... (y muy señor mio. ¡Si supiera que vengo á robar á una chical!)

LUCIO. Luego nos veremos, ¿eh?

ANTOÑ. (¡Como no veas!) Bueno.

LUCIO. ¡Ah! No se te escape una palabra acerca de mi persona. Me conviene guardar el incógnito, porque á lo mejor se comete un crimen.

ANTOÑ. (¡Anda, y llama lo mejor un crimen!)

LUCIO. Aquí nadie me conoce, ¿sabes?

ANTOÑ. ¿Y el Alcalde?

LUCIO. Ése menos, porque pasa cualquier cosa, les pone uno en la pista y luego se cuelgan ellos el milagro. ¡Hay que vivir sobre un pié!

ANTOÑ. ¡Dígamelo usted á mí!

LUCIO. Hasta luego. Voy por los periódicos á ver si traen el relato de mi proeza.

(Mirando el libro que nunca abandona.)

¡Oh, qué Francial! ¡Oh, qué policía!

(Vase por el portón.)

ESCENA V.

ANTOÑITO

ANTOÑ. (En el mismo tono.) ¡Oh, qué *chiflao*! ¿Pero seré desgraciado? Vengo á robar una chica y lo primero que me encuentro es un agente de policía. ¡A mí me meten preso! ¡Vaya si me meten! ¡Ay, Pepita, Pepita! Y si la raptó, ¿dónde me la llevo? Digo, ¿dónde me llevará? Porque ella es la que me manda. Se ha puesto los pantalones antes de casarse. ¡Bah! Ahora se lo consiento; pero en cuantito que me case, se los quito, ¡vaya si se los quito! (Saca una carta y lee.) «Ven en mi bus-

ca á marchas forzadas. Quiero que me robes. No llego más que á Somarra. Inventar una diablura para robarme. Antes que casarme con el tío Bernardo me mato.» Nada, no tengo más remedio que robarla para que no se mate. ¿Y qué inventó yo estando aquí ese agente de policía, que es tan amigo de mi papá? ¡Ay, Pepita! En cuanto la robe, se la llevo á mi padre, y en seguida... me da un puntapié. (Rumor dentro.) ¿Qué es eso? ¡Uy, cuánta gente! ¡Fúgite! (Va: e.)

ESCENA VI.

DOÑA BALTASARA, PEPITA, *fingiendo un accidente nervioso en una silla que conducen varios mozos.* CORO GENERAL. *Doña Baltasara agitadaísima, con una pequeña caja en la mano. Al final de la música el POSADERO.*

MÚSICA

CORO.	Pobrecita señorita, ¡qué terrible convulsión!
BALT.	Despacito, cuidadito no se pegue un coscorrón.
CORO.	No se asuste ni disguste, porque va muy bien así.
HOMBRES.	Y es guapota y es frescota. ¡Ay, si fuera para mí!
PEPITA.	[Aparte.] Se lo creen los tontos, qué melones son!
MUJERS.	Aquí sentadita se hallará mejor.
TODOS.	Eebe estar rendida de patalear, Pero se le pasa por fortuna ya.

PEPITA. [Riendo desaforadamente y fingiendo que le repite el acceso.]
 Ja, ja, ja, ja, ja, ja!
 TODOS. Ya otra vez le dió.
 ¡Vaya un pataleo!
 ¡Válgame el señor!
 HOMBRBS. ¡Vaya unas pantorras
 que deja asomar!
 MUJERS. [Pellizcando á los hombres.]
 Toma *pa* que mires
 sin deber mirar.
 HOMBRBS. Iba á sujetarla.
 MUJERS. *Pa* eso estoy yo aquí.
 BALT. ¡Vuelve, sobrinita,
 por piedad, en tí!
 Dadla un poco de aire,
 ¡por amor de Dios!
 TODOS. Verá usted si armamos
 menudo ciclón.
 Mano á los sombreros,
 mano al delantal,
 y aire, aire, aire,
 y aire sin cesar.

(Los hombres con los sombreros y las mujeres con los
 delantales se ponen en círculo á hacer aire al compás
 de la música. Empieza despacio y piano y va cre-
 ciendo hasta acabar fortísimo).

Dale á toda prisa,
 dale que le dale,
 dale al abanico,
 que te das buen aire.
 Dale seguidito,
 dale sin cesar,
 mira que el nublado
 muy cerquita está.
 Ya las nubes corren
 y furioso el viento
 todo lo que encuentra
 va arrojando al suelo.
 Ya toda su furia
 desencadenó.
 ¿No oyes el bramido?
 ¡Ese es el ciclón!
 (Soplando.)

Fo, fo, fo, fo,
fo, fo, fo, fo.

PEPITA.

(Estornudando.) ¡Atchis!

TODOS.

¡Ya se le pasó!

HABLADO

Moz 1.^o

¡Cuidao que es guapa!

Moz 1.^a

¡Qué majica!

POSAD.

(Saliendo.) ¿Qué es eso? A ver. Todo el mundo fuera. Desalojar el patio.

(Vase el coro empujado por el posadero)

BALT.

(A Pepita.) ¿Qué? ¿Estás ya bien? ¿Podremos seguir?

PEPITA.

No tia, no. No puedo moverme.

BALT.

Bueno. Descansaremos aquí, que á mi también me hace falta descanso. Veinticuatro horas sin dormir, y ese demonio de vaivén de la diligencia me han trastornado.

POSAD.

¿Quieren ustedes algo?

BALT.

Sí; una habitacion para las dos.

POSAD.

Voy á aviarles una. [Váse.]

BALT.

[Dejando la caja sobre la mesa.] Mañana temprano al pueblo, y dentro de quince dias te casas con el tio Bernardo.

PEPITA.

¡Casarme con un tio que gasta peluca!
¡Nunca peluca!

BALT.

¿Y eso qué? Un hombre que parece que tiene lo que le falta, es lo mismo que si lo tuviera.

PEPITA.

¡Yo no quiero!

BALT.

Es esta la educacion que te he dado?

PEPITA.

(Muy desconsolada.) ¡Pero si gasta peluca!

BALT.

¡Y dale con la peluca!

PEPITA.

Sí, que le daría. ¡Así, muy fuerte!

(Con la caja dando golpes en la mesa.)

BALT.

¡Ay, mi caja!

PEPITA.

¡Lástima! ¡El magnífico juego de pelucas.

BALT.

¡Niña! Las pelucas no son cosa de juego.

Además, don Bernardo es rico.

PEPITA.

Yo quiero amor, no dinero.

ESCENA VII.

Dichas, LUCIO, luego ANTOÑITO y despues el POSADERO.

- LUCIO. Nada, no han llegado los periódicos.
 BALT. Te he dicho que no juegues con la caja.
 ¡Venga!
- PEPITA. ¡No! (Riendo.)
 ANTON. (Saliendo.) ¡Ay! ¡Ella! Queda al paño.)
 LUCIO. ¡Hola, dos señoras!
 BALT. Vas á tener un disgusto. ¡Trae!
 (Lucha por apoderarse de la caja. Pepita resiste.)
- LUCIO. (Fijándose en ellas.) ¡Eh!
 PEPITA. (Tirando la caja, que viene á caer á los piés de Lucio.)
 ¡Tome usted sus alhajas!
- LUCIO. ¿Sus alhajas?
 BALT. ¡Cállese usted, chiquilla! (Va á recojerla.)
 LUCIO. (Recogiendo la caja y entregándosela á doña Baltasara.)
 Tome usted, señora.
- POSAD. (Asomándose á la puerta.) Ya pueden ustedes entrar.
- BALT. (A Lucio.) ¡Gracias, caballero! (A Pepita) Ya me las pagarás, maldita. A descansar. (Echaré una siestecita, porque estoy rendisísima.) ¡Beso á usted la mano!
- LUCIO. ¡A los piés de usted!
 ANTOÑ. ¡Chist! ¡Pepita!
 PEPITA. ¡Ay! ¡Eh! (Grito muy agudo, y queda pegada á la esquina procurando tapar á Antoñito.)
- BALT. ¿Qué? ¿Te va á repetir?
 PEPITA. Sí; debe, debe repetirme.
 ANTOÑ. (Besándole la mano.) Pues repito.
 BALT. Anda, anda; vamos adentro, antes que te vuelva ei acceso.
- PEPITA. (A Antonito.) Hasta luego. Que me robes.
 [Vanse].
- ANTOÑ. ¡Nada que se ha empeñado en que sea ladrón!

ESCENA VIII.

LUCIO, ANTOÑITO y luego un Mozo con un telegrama.

- ANTOÑ. [Antoñito dobla la esquina mirando el mutis de las dos].
¡Que la robe! ¿Y como? Si su tía no la deja ni un momento sola.
- LUCIO. ¡Calla! ¡Antoñito! ¿Qué mirará?
- ANTOÑ. Pero ¿qué voy á inventar yo para robarla?
- ¿A que me meten preso?
- LUCIO. ¡Chico!
- ANTOÑ. ¡El policia!
- Mozo. [Saliendo.] Don Lucio Cachi....
- LUCIO. ¡Calla! Yo soy.
- Mozo. Este telegrama.
- LUCIO. Trae y toma para tí.
- Mozo. Muchas gracias. (Vase.)
- LUCIO. Lárgate. De mi jefe sin duda, (Lo abre.)
¡Cielos!
- ANTOÑ. ¡Eh! ¿Qué le pasa á este hombre?
- LUCIO. (Leyendo) Las célebres criminales la Roma y la Pelona se han escapado con la caja de los brillantes. Captúrense.
- ANTOÑ. (¡Hola!)
- LUCIO. (¡Y me lo mandan aquí! Esto es que ellas no deben andar muy lejos.)
- ANTON. (¡Uy, qué idea! Así me deshago de la tía.)
- LUCIO. Ay, Lucio! ¿que ocasión de lucirte si tropezaras con ellas?
- ANTON. Tropezará usted..... por lo ménos con una.
- LUCIO. ¿Como?
- ANTON. Chist! ¿Usted ha visto á esas dos mujeres que acaban de salir de aquí?
- LUCIO. Sí.
- ANTOÑ. Pues la más vieja es una de las que se buscan.
- LUCIO. ¿Y la otra tambien?
- ANTOÑ. No, la otra es una infeliz, la conozco mucho y respondo de ella.

- LUCIO. Entonces, la caja que yo levanté del suelo...
- ANTOÑ. Obsérvela usted...
- LUCIO. Tienes razon... pero ¿desde donde?... ¡Ah! Ya sé, en el corral. Ese es mi sitio. ¡Ah, Montepin! Obscurezco á tus héroes (Váse.)
- ANTON. Bonito lio he armado! Pero ahora que caigo... Ahora voy á tener otro vigilante además de la tia. No sé á quien tener más miedo, si á este ó á la tia. Voy á ver si puedo remediarlo. (Vasé.)

ESCENA IX.

EL DIRECTOR DE LA COMPANIA GIMNÁSTICA, EL ACRÓBATA, EL SASTRE DE LA COMPANIA, *luego* POSADERO Y ANTONITO,

MUSICA

- DIRECT. Somos tres buenos gimnastas
- LOS TRES [Hipando] ¡Hip!
- DIRECT. De los afamados.
- ACROBAT. Aunque al parecer nos crean
- LOS TRES ¡Hip!
- ACROBAT. Tres descamisados.
- SASTRE. Si lo dicen no les falta
- LOS TRES. ¡Hip!
- SASTRE. La razón para ello,
- LOS TRES Pues de la camisa solo
- ¡Hip!
- mire usted el cuello.
- [Se desabrochan y dejan ver el cuello de la camisa suelto.]
- DIRECT. Dirijo esta compañía.
- LOS TRES ¡Sí!
- DIRECT. Toda gente lista.
- ACROBAT. Soy acrobata eminente.
- LOS TRES, ¡Sí!
- ACROBAT. Soy equilibrista.
- SASTRE. Yo soy el que vlste y calza
- LOS TRES ¡Sí!
- SASTRE, A la compañía.

LOS TRES. Y ninguno hemos comido

!No!

en *too* el santo dia.

En tales apuros

qué hacer no sé;

cómo como, cómo como,

cómo como sin parné.

Esto es horrible.

¿Qué pasará?

Malo, malo, malo malo,

malo, malo, malo está.

DIRECT. Somos unos pobrecillos

LOS TRES. ¡Hip!

DIRECT. Y unos desgraciados

ACRÓBAT. Que vinimos á este pueblo

LOS TRES. !Hip!

ACRÓBAT. Muy bien contratados.

SASTRE. Mas fué un pillo el empresario

LOS TRES. ¡Sí!

SASTRE. Y tomó soleta.

DIRECT. Y perdidos aquí estamos.

LOS TRES. !Sí!

DIRECT. Sin una peseta.

ACRÓBAT. Ese tuno fué un granuja

LOS TRES. !Sí!

DIRECT. Como yo le coja,
le hago hacer mil batimanes.

LOS TRES. ¡Eh!

DIRECT. En la cuerda floja.

SASTRE. Hace cerca de dos dias.

LOS TRES. ¡Ay!

SASTRE. Que de aquí no *habemos*. [Accion de comer.]

LOS TRES. Asi es que nos encontramos

¡Ay!

que ni hablar podemos

En este pueblo,

lo he visto bien,

ni se *come* ni se *bebe*

sin tener mucho *parné*

¡Qué desgraciado!

¡Pobre de mí!

Como, bebo y vivo
sin tener nada de aquí. [Accion de dinero]

HABLADO

POSAD. (Saliendo de la casa con Antoñito) ¡Le he dicho que no hay cuarto!

ANTON. ¡Pero hombre!

POSAD. ¡Calle, los titiriteros! Voy á dar gusto al Alcalde. Es preciso que den función esta noche.

ANTON. Pero oiga usted...

POSAD. Déjeme usted en paz. Vamos á ver, señores...

LOS TRES. ¡El Posadero!

POSAD. ¿Pagan ustedes ó no?

ACRÓBAT. Pagaremos.

DIRECT. Déjenos usted marchar. Vamos á hacer la feria de Valtilla, tenemos empresario, y una vez allí...

ACROBAT. Le juramos...

DIRECT. No volver más por aquí.

ACROBAT. No, hombre, pagarle todo.

DIRECT. La culpa la tiene nuestro empresario.

SASTRE. Abandonarnos de esta manera.

ANTON. Esta pobre gente está perdida.

DIRECT. Decir que tiene que hacer economías y suprimirme á mí. ¡A un Director! ¿Cuando se ha visto en España dejar cesante á un Director?

ACROBAT. ¿Y llevarse al equilibrista?

DIRECT. Haciéndonos perder el equilibrio.

ACRÓBAT. Y casi todos los chirimbolos.

SASTRE. Y todos los trastes.

DIRECT. Incluso la amazona.

SASTRE. Y á mí me dijo que le hiciera tres ninfas para la pantomima «El amor.»

ACRÓBAT. ¿Y le hiciste el amor?

SASTRE. Sí, pero no me dió un céntimo.

DIRECT. Era un amor desinteresado.

ANTON. Si yo me decidiese, estos podían salvarme.

- POSAD. Eso á mi no me importa. De aquí no sale un chisme sin pagarme antes.
- DIRECT. Pero ¿qué vamos á hacer si no tenemos dinero?
- POSAD. Hagan ustedes funcion esta noche.
- DIRECT. Pero ¿cómo? Si nos falta gente.
- POSAD. Entonces me quedo con la burra en pago.
(Yendose)
- DIRECT. ¡Cobrase con la burra! ¡Eso es una burrada!
- POSAD. (Se *quean*, vaya si se *quean*.) (Vase)
- ANTON. Me decido. Yo les hablo.

ESCENA X.

Dichos, luego PEPITA.

- SASTRE. ¿Y qué recurso agotar?
- ANTON. Yo lo diré.
- LOS TRES. ¿Usted?
- ANTON. Necesito hablar con usted á solas. (Por el Director.)
- DIREC. Idos á la cocina, á ver si pescáis un par de chuletas.
- SASTRE. ¡Sí! ¿eh? ¿Y si lo nota el Posadero?
- ANTON. Entónces os la dará él generosamente.
(Vanse el Sastre y el Acróbata.)
- DIREC. Hable usted.
- ANTON. Yo les doy el dinero para salir de este pueblo, si usted me ayuda.
- DIREC. ¿Que tengo que hacer?
- ANTON. ¿Usted ha visto entrar dos viajeras?
- DIREC. Sí, una vieja..... y una jóven.
- ANTON. Pues bien, la jóven viajera y yo necesitamos que nos preste usted dos trajes de lo que usted quiera.
- DIREC. No hay inconveniente.
- ANTON. Adiós. ¡Ah! y pasaremos además por dos artistas de su compañía.
- DIREC. Bueno.
- ANTON. Hasta luego. ¡Ah! Enseguida nos mar-

chamos de aquí. Por supuesto que de todo.... (Indicándole silencio.)

DIREC. Soy un pozo.

ANTON. Y yo el cubo.

DIREC. ¡Ah!

ANTON. ¡Qué!

DIREC. ¿Y esos cuartos?

ANTON. Luego, luego.

DIREC. Pues entonces voy á hacer el programa.

[Vase.]

ANTON. ¡Al pelo! Luego dirán que un cojo no tiene buenas ocurrencias. ¡Soy el diablo! ¡El diablo cojuelo! [Medio mutis.]

PEPITA. [Sale sigilosamente.] Mi tía se ha quedado dormida. ¡Qué veo! ¡Antoñito!

MÚSICA

PEPITA. ¡Le hallé por fin!

ANTON. ¡Gracias a Dios que estás aquí!

Con ilusión te esperaba.

PEPITA. Yo la ocasión aguardaba.

ANTON. Y por fin, ¿de tu tía que fué?

PEPITA. Dormidita está allí.

ANTON. ¡Qué placer!

PEPITA. Ahora los momentos hay que aprovechar y decidir que se ha de hacer, pues acaso pronto puede despertar, y se va á echar todo á perder.

Tú, que tienes sobra de penetración. idea un plan para salir, pues mejor no puede ya ser la ocasión, y debes decidir.

ANTON. Un medio tengo ya, mi dulce bien, para escapar.

PEPITA. Al punto di cuál es, y sin tardar te seguiré.

ANTON. No sé qué decidir, si el golpe dar ó desistir.

- PEPITA. Ya te falta el valor.
 ANTON. Me falta, sí,
 resolución.
- PEPITA. Pues no me hables más.
 ANTON. ¡No, por compasión!
 PEPITA. Déjame.
 ANTON. ¡Por piedad!
 PEPITA. Vete ya.
 ANTON. ¡No, por Dios!
 Soy un mameluco; lo sé *demasiado*,
 y un gran simplón, también lo sé,
 pero es que me tienes muy *amelonao*
 y eso nunca uno lo ve.
 Dí que me perdonas, dímelo, por Dios
 y lo que soy ya tú verás,
 y estaremos siempre juntitos los dos,
 sin separarnos más.
- PEPITA. Como no me fío
 de tu amor ni de tu fé,
 te contesto no más,
 hijo mío, no hay de qué.
- ANTON. Mira, Pepita,
 que eso me irrita.
- PEPITA. Es que no me quieres,
 y sin más explicación,
 por miedoso y truhán,
 no te doy la absolución.
- ANNTON. ¿Por qué así estás,
 si en tí pienso nada más?
 Vuelve ese rostro.
- PEPITA. Déjame en paz.
- ANTON. Ven aquí.
- PEPITA. No, por Dios.
- ANTON. Mirame.
- PEPITA. Vano afán.
- ANTON. Ven, mi amor.
- PEPITA. Quitá allá.
- ANTON. Dí que me perdonas, etc.
-
- PEPITA. Cedo por fin.
 pues sabes bien.

que ni un momento
Te olvidé.
Pero es preciso
huir de aquí,
pues si te ven,
¡pobre de tí!

ANTON.

No dudes tu
mi dulce bien,
que ni un momento
te olvidé.

Y pues lo quieres,
querubín,
contigo voy
hasta Pekín.

PEPITA.

Disponlo pues.

ANTON.

Sin vacilar.

PEPITA.

Para comer.

ANTON.

Para escapar.

PEPITA.

Con precaución.

ANTON.

Sin rechistar.

PEPITA.

Con discreción.

LOS DOS.

Tu amor será,
mi dulce bien,
el paraíso
que soñé.

Dichosos vamos
á vivir,
pues mi bien es
pensar en tí.

Y sin pensar,
lejos de aquí
estar juntitos
siempre así.

Abrazaditos
con amor,
que es el placer
más seductor. *Pausa.*

En marcha pues,
no hay que cejar.
Vamos al punto
sin tardar,
pues ya no puede

la ocasión
ser más propia
ni mejor.

ESCENA XI

DIRECTOR, *luego* LUCIO.

DIREC. (Mirando hácia adentro) Sí, señor, ahí..... ahí está el Sastre. Esto marcha divinamente. Ya tenemos dos artistas más, porque yo les hago trabajar, y si no les descubro. Porque aquí se trata..... ¡ya sé yo de lo que se trata! ¡De un rapto! ¡Caramba con el cojo! Voy á hacer el programa. ¡Buen negocio se presenta! (Se sienta á escribir.)

LUCIO. (Mirando hácia adentro.) ¡Lo que he visto! ¡Ya no cabe duda! La viajera jóven, la que Antoñito llamaba infeliz, se entiende con el Sastre de los titiriteros! Esto corrobora mis sospechas. ¡Aquí hay intríngulis! Yo debí poner ahora un parte á mi jefe diciéndole: Recibí parte. Estoy pista. Roma roba á Pelona ó Pelona roba Roma caja. Una escapa, otra duerme. Yo visto propios ojos. Daré parte detención, 3, 3, 93. ¡Eso es! Pero no; antes es preciso asegurarse, no haga una plancha. Yo necesito inventar algo para disfrazarme. Necesito oscurecer á todos los héroes de Montepín. (Queda pensativo.)

DIREC. (Tira la pluma malhumorado.) Pero ¡dos mil cabriolas! ¡Si me falta gente! Yo necesito un hombre.

LUCIO. (Dándose una palmada en la frente al ver al Director.) ¡Ya está! Señor..... Director.

DIREC. ¡Vaya usted al demonio! ¡Necesito un hombre! ¡Un hombre! (Pascándose muy furioso.)

LUCIO. Ese soy yo.

- DIREC. ¿Sería usted capaz?
- LUCIO. ¡De todo! (Con resolución.) ¡Estoy muerto de hambre!
- DIREC. Choque usted.
- LUCIO. Y quiero que me dé usted un sitio en su compañía.
- DIREC. ¿Pero usted á trabajado alguna vez?
- LUCIO. Nunca; he sido un vago toda mi vida.
- DIREC. Choque usted. (Riéndose.)
- LUCIO. Choco.
- DIREC. ¿Pero usted conoce la gimnasia? ¿Sabe usted quién la importó á España?
- LUCIO. No señor, ni me importa.
- DIREC. Choque usted.
- LUCIO. (Ya vais estando muy chocante.)
- DIREC. Usted me va á hacer el oso.
- LUCIO. ¡Hombre! ¿Yo á usted?
- DIREC. Sí, señor; necesito uno que me haga el oso. Y que me haga los cuartos traseros del burro en la pantomima. Yo haré los delanteros.
- LUCIO. ¿Y porqué no hace usted los otros?
- DIRECT. Porque es donde se reciben los palos.
- LUCIO. ¡Demonio! Pues el burro no lo hago yo. ¡Ca! Ni por pienso.
- DIRECT. Pues se morirá usted de hambre. ¿Sabrá usted montar en un caballo, sin ponerle freno, ni silla, ni riendas?
- LUCIO. No, señor; á mi siempre me han puesto freno, silla y riendas.
- DIRECT. No me sirve usted para nada. ¿Tampoco sabrá usted estar sobre la pista?
- LUCIO. Sí, sí, señor; no he hecho otra cosa en toda mi vida.
- DIRECT. Pues entonces lo que le hace falta es saltar; saltando se alcanza todo. Mire usted: yo era un simple mozo de pista, y de un salto, ¡zasí me hice *clown*, entonces me emancipé, y me hice director de esta compañía. Conque venga usted y le presentaré...
- LUCIO. Sí, sí. No sospecha nada. Ahora sí que me hago célebre de un golpe. Vanse.

ESCENA XII.

ALCALDE, POSADERO y MOZOS.

ALCALD. Pasar, pasar, *chiquios*, 'pa que veais que no olvido la costumbre. Ahi está el pellejo del santo.¿

Moz. 1.º Pues á beberlo.

POSAD. (Saliendo) ¡Señor Alcalde! Ya he *conseguido* que trabajen los piculines esta noche.

ALCALD. ¿Sí? ¡Ja, ja! Tenemos piculines esta noche.

TODOS. ¡Ja, ja, ja!

POSAD. Los pobrecitos están muertos de hambre, y les he puesto en el aprieto de que si se van, me quedo con la burra, y se han *quedao*, porque, ¡claro! ¿como iban á comer?

ALCALD. Pero ¿se iban á comer la burra?

TODOS. ¡Ja, ja, ja!

ALCALD. Tráete jorras *pa* beber.

POSAD. Ahí van.

ALCALD. Pues á mi me hacen mucha gracia los piculines, sobre *too* los payasos. Esos sí que me hacen *de* reír.

POSAD. Aquí *vié* el jefe de ellos.

ALCALD. Llámale.

POSAD. ¡Eh, tú, ven!

ESCENA XIII

Dichos, el DIRECTOR.

DIRECT. Ahora sí que ha quedado redondeada la compañía.

ALCALD. Oye, tú, ¿eres el jefe de los piculines?


DIRECT. Sí, señor.


ALCALD. No tendrás *icomieniente* en que venga con nosotros un rato el payaso, que queremos convidarle.

DIRECT. (¡Qué apuro!) No sé si querrá.

ALCALD. ¿Pues no ha de querer? Si no viene por la buena, por la mala. Entro y le doy

dos palos, dos *patás*, dos *trompás*..

 y dale, dale á éste. (Al mozo que tiene la jarra y señalando al Director.)

DIRECT.  El qué? (Asustado.)

ALCALD. Otro trago.

DIRECT. ¡Ah! ¡Ya! Pero es que el payaso está ahora probándose el traje, y tiene que ensayar.

ALCALD. Pues que venga y que se *ensañe* con nosotros.

TODOS. Sí, sí, que venga.

POSAD. ¡*Miraile!* ¡Allí está *vestio!*

TODOS. Es verdad. ¡Ja, ja! (Riéndose con mucha algazara.)

ALCALD. Oye tú, payaso, ven. Anda, saca más vino.

DIRECT. Ya está aquí.

ESCENA XIV.

Dichos, PEPITA vestida de clown y lue

ANTOÑITO y LUCIO.

PEPITA. (Saliendo.) ¡E la!

MÚSICA

CORO. ¡Ja, ja, ja! *Miraile*,
ya está aquí el payaso.
Ja, ja, ja! Qué traje,
qué gorro más majo!

Sólo de mirarle

yo no puedo ya

contener la risa

¡Ja, ja, ja, ja, ja!

PEPITA. (¡Ya el ensayo empieza!)

ALCALD. Es listo este chico.

CORO. Tiene mucha gentileza.

PEPITA. Tú que vuelas por doquier,
pajarilló del amor.

¡Ay!

ten piedad de mi querer,

ten piedad de mi dolor.

ANTON. Pronto a verme vas ahí.

CORO. Pío, pi
 PEPITA. Tiende el vuelo sin tardar.
 CORO. Ven acá.
 PEPITA. ¡Qué impaciente aguardo aquí!
 CORO. Pío, pi
 PEPITA. Y me encanta tu piar,
 CORO. Ven acá.
 PEPITA. Lan di,
 lan ven,
 lan di,
 lan ven,
 lan la,
 que te espero, ya.
 EUCIO. La é la i la o,
 la u.
 Todos. La u.
 CORO. ¡Qué buenos son los tres.
 PEPITA. No vi otra cosa igual.
 Ven á hacerme á mí reir.
 ¡Qué bien está!
 Que vuelvan todos
 á cantar.
 Esta diversión
 me gusta por demás;
 siga la función,
 que los payasos
 trabajen más.
 PEPITA. Yo soy el *clown* más listo
 y de más *chic*,
 que ha ganado mil premios
 allá en París.
 Tengo para los saltos
 habilidad,
 y el público si salto
 suele saltar....
 LUCIO. }
 ANTOÑ. } ¿Cómo?
 Todos. Larán larán,
 la lalalán,
 yo soy la nata y flor,
 larán larán,
 la lalalán.

no existe otro mejor
 ANTON. Aquí tienen ustedes
 el otro *clown*,
 al que llaman el tonto
 y es un bribón.
 LUCIO. Estos dan un difícil
 salta mortal,
 y yo les doy..... el doble
 por no saltar.....
 PEPITA. }
 ANTON. } ¿Por qué?
 TODOS. Lan, lan, etc.

HABLADO

TODOS. ¡Bien, bien!
 ALCALD. Ahora un trago.
 DIREC. Vaya á desnudarse todo el mundo. (Vanse
 Pepita y Antonito.)
 LUCIO. (¡Si yo pudiera atrapar la caja de los
 brillantes!)
 DIREC. Oiga usted, Sastre, tiene usted que dar
 al señor unos calzones.
 SASTRE. Bueno. No se si habrá.
 DIREC. ¡Ah! y también tiene usted que darle
 unas carnes.
 SASTRE. ¡Para mi las quisiera!
 LUCIO. (¡Esa caja!..... Cogiendo el cuerpo del
 delito.... ya.....)
 DIREC. Oiga usted.
 LUCIO. ¡Eh! (Sorprendido.)
 DIREC. Ahora le darán á usted unas narices.
 LUCIO. ¿Narices? ¿Para qué?
 DIREC. Para que se las ponga usted.
 LUCIO. ¿Pues qué, soy yo chato?
 DIREC. ¡No, hombre, postizas! Adentro.
 LUCIO. (Se me ocurre una buena idea.) Sí, voy
 por ella. (Vase.)
 ALCALD. ¡Cuando yo os decía que tenían mucha
 gracia los payasos!
 POSAD. El más jovencillo sobre *too*.
 ALCALD. ¡Lástima de chico! ¡Tan jóven y ya tí-
 tere! Lo que es como me gusta en

la función, se *quea* en Somarra *pa en* siempre. Vamos, que si él *quíe*, le hago yo un hombre.

DIREC. Eso es muy difícil.
 ALCALD. Ahora á la procesión.
 TODOS. Sí, sí.
 ALCALD. ¡Viva el pueblo de Somarra!
 TODOS. ¡Viva!
 POSAD. ¡Viva el Alcalde!
 TODOS. ¡Viva!
 ALCALD. ¡Gracias, somarranos!

ESCENA XV

Dichos, LUCIO con la caja, DOÑA BALTASARA.

BALT. ¡Socorro! ¡Favor! ¡Ladrones!
 ALCALD. ¿Qué voces son éstas?
 LUCIO. Piden socorro.
 DIREC. Ya está la caja en mi poder. ¡Héla aquí!
 BALT. ¡A ese, al ladrón!
 ALCALD. ¡Alto! Dése usted preso.
 LUCIO. ¡Yo preso! ¡Tiene gracia!
 BALT. ¡Mi caja! ¡mi caja!
 LUCIO. ¡Tu caja! ¡Ya verás!
 ALCALD. Silencio todo el mundo. Yo soy aquí la justicia.
 BALT. Es que me han robado.
 ALCALD. Pues échese en brazos de la justicia, que yo haré justicia, justicia seca. Tráete vino.
 LUCIO. La justicia se moja.
 ALCALD. ¿Que pasa aquí?
 LUCIO. Esta es una criminal que en union de otra han robado esta caja.
 BALT. ¿Yo?
 ALCALD. Vamos á *velo*.
 LUCIO. Ahí están los pelos y señales del crimen.
 ALCALD. A ver... (Abriendo la caja.) ¡Una cabeza!
 TODOS. ¿Cómo?
 BALT. ¡Dios mio!
 ALCALD. ¡Ah, no! ¡Si son pelucas de mujer!

- BALT. ¡Las mias! ¡Y yo que lo habia ocultado tanto tiempo.
- LUCIO. De la Pelona.
- BALT. ¡Ya me han conocido!
- LUCIO. Las alhajas las habrán escondido. Sepa usted, señor Alcalde, que yo soy agente de policia, y lo prueba este telegrama de mi jefe. (Dándole el telegrama.)
- ALCALD. (Lee) Aquí dice: « La Pelona y la Roma huyeron con la coja... »
- LUCIO. Con la caja, dirá usted.
- ALCALD. No, señor: «con la coja de los brillantes.»
- LUCIO. ¿Con la coja?... Y yó habia leído caja.
- ALCALD. ¿Y ahora, señor *ginasta*?
- DIRECT. Ni aun para eso sirve.
- LUCIO. ¿Que no? ¿Y apenas he entrado y ya he hecho dos planchas?
- BALT. Pero á todo esto, y mi sobrina?
- LUCIO. Su sobrina de usted era el payaso.
- POSAD. (Entrando.) ¡Ja, ja! El payaso se ha *dio* con un señorito cojo, *montaos* en la burra de los titiriteros.
- BALT. ¡Ah picaros! Se salieron con la suya!
- DIRECT. No, con la nuestra. ¿No ha oído usted que con nuestra burra?
- BALT. Pronto, buscadlos, traédmelos en seguida.
- LUCIO. ¡Alto! Nadie se mueva! Yo me encargo de su captura.
- ALCALD. ¡Entonces ya han *parecio*!
- (Al publico)
- LUCIO. Para no perderlo todo,
 otórgame tus favores,
 ó atados codo con codo
 presos llevo á los autores.

TELON



Emilio Meseja

C O P L A S

PARA EL TERCETO DE LOS PAYASOS



I.

- PEP. Bajando del tranvía
cierto señor,
los piés se le escurrieron
y se cayó.
No se hizo por fortuna
ningún chichón
más se rompió el pobrete
el pantalón.
- ANT. }
LUCIO. } Por dónde?.....
lan lan
- ANT. Hallò á su prima Engracia
y con placer
le dijo ponme al punto
un alfiler.
- LUCIO. La prima que al instante
el roto se vió
mirándole y riendo
se la guillo.
- PEP. }
ANT. } Por dónde etc.
- LUCIO. Pues por.
- TODOS. Lan lan

II.

PEP. Anoché en la Comedia
cuándo yo fuí
me encontré á la Perales
vestida así.
Y un mozo en las plateas.
cuando la vió
decia suspirando
el muy bribon.

Lan lan etc.

ANT. Yo estaba muy cërquita
y le escuché
y lo que dijo el mozo
yo bien me sé.

LECIO. No tiene mucho el lance
que adivinar
pues no hay más que
mirarla
para exclamar.

TODOS. Lan lan etc.



KIOSCO

PLAZA LOREA

Punto de venta y suscripcion á Diarios y Semanarios Españoles, donde se reciben directamente y se llevan á domicilio enseguida que llegan:

Semanarios de Madrid

MADRID CÓMICO
BLANCO Y NEGRO
LA LIDIA
LA GRAN VIA
QUIJOTE
MOTIN
DOMINICALES

de Barcelona

LA SAETA
BARCELONA CÓMICA

Catalanes

ESQUELLA DE LA TORRAXA
LA CAMPANA DE GRACIA

Diarios

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
EL LIBERAL
EL IMPARCIAL

GRAN COLECCION DE ZARZUELAS
Y COMEDIAS

Punto de venta:

KIOSKO PLAZA LOREA

La verdadera Verbena de la Paloma
Un Punto Felipino
La Guardia Nacional
El Payaso
El Monaguillo
Con Dinero
El Alderon
Los Zangolotinos
Los Toros de Puntas
Chateau Margaux
Las doce y media y sereno
La Caza del Oso
El Arca de Noé
La Leyenda del Monje
Las manzanas del Vecino
La Baraja Francesa
Exposicion de Manchas
El Chaleco Blanco
Las Tentaciones de San Antonio
De Madrid á Paris
Niña Pancha
La Gran Via
Viento en Popa
Las Amapolas
Los Trasnochadores
Sueño Dorado
El Diablo Rojo
La Vida es sueño

y otras muchas que por su gran cantidad no enumeramos.